

## REINO UNIDO

### COMENTARIO GENERAL

---

Un estudio del Centro de Investigación Económica y Empresarial hecho público el mes de marzo revelaba las consecuencias presupuestarias que tendrán la destrucción de puestos de trabajo en el sector financiero y el recorte de remuneraciones como las elevadas primas que solían recibir los empleados de este sector, especialmente en el distrito financiero de Londres.

Las enormes pérdidas de muchas empresas y los recortes en personal y remuneraciones afectarán a la recaudación del impuesto sobre sociedades, las contribuciones a la seguridad social, los ingresos sobre la renta, el impuesto sobre actos jurídicos documentados y las retenciones fiscales.

Se estima que los ingresos fiscales provenientes del sector financiero se situarán en 39.000 millones de libras en el año presupuestario 2009-2010, mientras que fueron de 67.000 millones de libras en el año presupuestario 2006-2007. Esto representa una enorme reducción de 28.000 millones de libras que, según el centro de investigación, supondrá un gran revés para los planes presupuestarios del Ministro de Economía, Alastair Darling.

Por su parte, David Blanchflower, un miembro del Comité de Política Monetaria del Banco de Inglaterra que fija cada mes los tipos de interés, hizo unas declaraciones en las que afirmaba que el país necesita un enorme impulso en materia de empleo para los jóvenes, y que dicho impulso debería formar parte de los presupuestos generales que serán publicados en abril.

Según Blanchflower, se necesitan importantes medidas para evitar que queden "cicatrices permanentes" en la sociedad británica.

El Primer Ministro británico, Gordon Brown y el Ministro de Economía, Alistair Darling, parecen haber descartado un gran impulso fiscal en los presupuestos, y la Confederación de Empresas Británicas ha afirmado que las finanzas públicas no se lo pueden permitir.

Blanchflower considera que un buen comienzo sería un estímulo de unos 90.000 millones de libras, o el equivalente al 6% del producto interior bruto del país, y que se debería centrar sobre todo en los jóvenes, dado el carácter y la magnitud de la crisis y teniendo en cuenta que el 40% de los desempleados del país tiene menos de 25 años.

El Gobierno ya aprobó un plan de estímulo fiscal, cifrado en 20.000 millones de libras, que fue anunciado en el informe previo a los presupuestos, publicado en noviembre.

A mediados del mes de marzo, el Banco de Inglaterra anunciaba nuevas medidas frente a la crisis económica.

Por un lado, se reducía el precio del dinero a un nuevo mínimo histórico del 0,5%, en la que constituye la sexta contracción mensual consecutiva de los tipos, que en septiembre estaban al 5%.

Por otro lado, y como era esperado, se anunciaba una importante inyección de dinero a la economía del país, tras haber pedido permiso al Ministerio de Economía. La inyección, por un valor de 75.000 millones de libras, se llevará a cabo mediante la compra de activos por parte del Banco de Inglaterra, que los pagará electrónicamente con dinero no existente hasta el momento, en lo que constituye el equivalente moderno a la impresión física de billetes más utilizada en el pasado.

La medida llega ante la eficacia limitada que han tenido de las rebajas en los tipos de interés, que además ya no ofrecen mucho margen de maniobra.